

Revista Electrónica de Investigación en Filosofía y Antropología

NUMERO 5 (junio 2015)

Editor: Decanato de Filosofía. UNED

ISSN: 2340-4442

Nancy Konvalinka
Directora del Dpto. de Antropología Social y Cultural

Deseamos hacer una presentación de líneas de investigación, para que alumnos y alumnas puedan saber qué temas estamos trabajando algunos de los profesores del Departamento con la idea de pensar en temas afines, para cuando tengan que hacer proyectos de investigación, TFG, TFM, tesis. Ya que puede salir una colaboración fructífera, apasionante, si estamos trabajando temas parecidos que nos interesen. Hoy, 9 profesores del departamento darán una breve exposición cada uno de sus líneas de investigación. Más adelante, haremos otra grabación de otros profesores cuyas exposiciones no han cabido en el tiempo limitado del acto de hoy.

Etnografías urbanas audiovisuales y de/en entornos digitalmente mediados

Sara Sama

Voy a contar mi trayectoria de investigación, los temas por los que empecé y estoy trabajando ahora y, perfilar aquellos ámbitos que podrían coincidir con vuestros intereses.

Comencé trabajando con la minoría étnica “cigana” del sur de Portugal, en relación con los procesos de crecimiento urbano de una ciudad gentrificada, patrimonio de la humanidad, Évora. Me interesaba ver el lugar que ocupaba la minoría étnica cigana en este proceso, qué procesos de exclusión se habían producido y de qué manera se participaba en ellos e influían en las diferentes identificaciones étnicas. En esta investigación ocupaba un lugar fundamental la ciudad como un proceso relacional en el que participan diferentes agentes e instituciones. Me interesa específicamente ver cómo se producen los espacios urbanos, pero además cómo estos espacios no solamente son espacios sino que son lugares, lugares en los que convergen emociones, sentimientos, que se imaginan, etc. Específicamente, qué es un barrio, o cómo se produce el concepto de barrio, el espacio público, cómo se vive.

En mi nueva trayectoria de investigación, este proceso lo estudio mediado por las nuevas tecnologías, es decir, cómo en las ciudades, actualmente tecnológicamente mediadas, se producen los lugares como artefactos sociotecnológicos. Este tipo de investigación ha estado vinculado a dos proyectos, uno, Practicemart y otra, su continuación, Cosmomart, ambos dirigidos por el Prof. Francisco Cruces y con la participación de profesores del departamento. En ambas líneas de

investigación, me ha interesado aplicar herramientas antropológicas vinculadas a los nuevos desarrollos tecnológicos. En el primer caso, quise aplicar la imagen y herramientas de la antropología visual en la producción de datos. Utilicé la fotografía, pero también realicé trabajo online, referente a los foros y a los espacios de configuración de la ciudad online. La fotografía ocupó un lugar fundamental, no solamente produjo datos relevantes, sino que además formó parte de mi tesis doctoral. En el segundo ámbito de investigación, he utilizado una etnografía online y offline en el que se considera que las situaciones físicas están interconectadas a otros espacios de sociabilidad en red. En los diferentes espacios donde he realizado trabajo de campo he hecho grabaciones en vídeo. Actualmente estoy en proceso de elaboración de un documental sobre la ocupación de un espacio público en el barrio céntrico de Madrid por un grupo de vecinos.

Es importante tener en cuenta que la mayor parte de los trabajos de antropología no pueden quedar alejados de la utilización de estas herramientas, pero también tenemos que tener en cuenta que la mayor parte de los espacios de relaciones y de sociabilidad implican de alguna manera a las nuevas tecnologías, aunque no sea específicamente a partir de su estudio, deben estar incluidos en nuestros ámbitos de pensamiento y desarrollo antropológico.

Paseos antropológicos por el barrio: Antropología de la ciudad en la ciudad ***Fernando Monge***

El equipo en el que trabajo, que ya lo ha comentado Sara, ha trabajado muchos años juntos y muchas de estas preocupaciones de la antropología urbana, que tienen que ver con el desarrollo de la antropología urbana, la antropología visual, son compartidas. ¿Por qué me decidí a dar este título de “Paseos antropológicos por el barrio” y por qué “Antropología de la ciudad en la ciudad”? Pues, por dos razones. Una que tiene que ver con las metodologías del trabajo de campo y la observación participante y otro tipo de técnicas. Y el subtítulo, con un problema central de la antropología urbana desde su fundación hace unos cuarenta años. El problema teórico es que, una vez que los antropólogos nos decidimos a trabajar sobre las ciudades en las ciudades, ¿qué es lo que hacemos? ¿Escribimos sobre la ciudad o escribimos y trabajamos como antropólogos en la ciudad. O sea, ¿la vemos desde dentro? ¿La vemos parcialmente? ¿De un modo no representativo, en pequeños fragmentos? ¿O somos capaces de aportar algo al conocimiento de la ciudad en su conjunto, que se pueda poner en contraste con otras disciplinas y que tenga posibilidades de aplicación o de desarrollo de políticas urbanas, ciudadanas, de solución de problemas. Habitualmente, este tipo de planteamientos se establecen en dos campos: uno son los que trabajan en la ciudad y otros son los que se atreven a decir que trabajan sobre la ciudad.

Lo que estoy haciendo es trabajar una pequeña unidad de la ciudad, el barrio, con una visión global y de conjunto que incluye todo un fenómeno metropolitano y que nos sirve para entender la ciudad en su conjunto. Esta es la primera reflexión de por qué he hecho este planteamiento para presentar mi investigación en curso.

El otro es el de los paseos antropológicos por el barrio. Hace unos meses, estuve examinando en La Coruña, y después de una sesión de exámenes, me fui a cenar con alumnos del Grado de

Antropología que conocía de un curso de verano. Allí surgió la duda, “Bueno, y tú, realmente,” me preguntaron, “¿Qué haces en la ciudad? ¿Cómo lo trabajas?” Y lo que más llamó la atención era que una de las cosas que utilizaba para trabajar el barrio sobre el que investigo es pasear por él pues, parece una cosa poco seria, o poco rica desde el punto de vista de la obtención de la información. Yo lo que quería manifestar es que pasear por un barrio, o pasear por la ciudad, es una actividad bastante participante y que tiene mucho que ver con la observación. Y que no solo es algo metodológicamente sustentable, sino también es una actividad que tiene que ver con lo que hace cualquier ciudadano de la ciudad, que es pasearla.

Una aclaración: yo no solo trabajo sobre el barrio paseándolo. También hago un trabajo de tipo multisituado, hago comparaciones con otros barrios y ciudades de otros países, utilizo material teórico de distintas disciplinas. Pero el paseo me permite percibir el barrio a lo largo de las distintas horas del día, las actividades, el tipo de personajes que se manifiestan, las cosas que ocurren y cómo estas cosas pasan en distintos espacios del barrio, tanto privados como públicos. Muchas de las personas con las que trabajo pasean conmigo por el barrio o, mejor dicho, me pasean a mí por el barrio. Me enseñan su barrio. Me construyen, con estos recorridos, sus mapas cognitivos, su modo de percibir la ciudad, y el barrio en concreto. Este tipo de itinerarios tienen una extraordinaria riqueza, por supuesto. Pues, por medio de una aplicación en el teléfono, ese recorrido queda perfectamente grabado con sus minutos y sus lugares exactos por todo el barrio. Y además lo grabo, con lo cual, lo que me van contando está asociado a sitios concretos. Y es muy interesante, porque, al caminar, construimos un relato del barrio, que se puede contraponer con el relato de los barrios que se dan desde los ayuntamientos, desde los documentales o del activismo político de ese barrio. Esos itinerarios también ponen en contraste distintos tipos de pertenencia social desde dentro del grupo.

Al construir este trabajo sobre el barrio, estoy intentando contestar a preguntas sobre cuál es el nuevo papel de los barrios centrales en una ciudad metropolizada, de qué modo la gente que vive en los suburbios viene al centro y cómo lo utiliza. Y de qué modo una ciudad donde cada vez hay menos ciudadanos y cada vez hay más consumidores, puede ser gestionada.

Investigar sobre Guinea Ecuatorial

Juan Aranzadi Martínez

El término “investigación” me resulta excesivamente grandilocuente para designar lo que he hecho y hago en relación con Guinea Ecuatorial, a lo que llamaría mucho más a gusto “curiosiar”, es decir, satisfacer libremente la curiosidad, muy bien definida por Hobbes como la lujuria de la inteligencia. Es decir, algo que nace de dentro a fuera y que no encaja en proyectos de investigación académicamente organizados. Yo empecé a curiosiar en Guinea Ecuatorial en la fecha tan tardía como el año 1989 e, impulsado por un motivo personal, autofinanciándome la estancia y el curioso, para ayudar al primer antropólogo, al primer fang de Guinea Ecuatorial que se doctoró en antropología en Europa, que se doctoró en la UNED, a Joaquín Mbana, y que fue el que me introdujo en toda la temática de Guinea Ecuatorial y quien luego me introdujo allí en la sociedad. Desde 1989, son innumerables las veces que he estado allí, solo en dos ocasiones con una financiación externa; y

únicamente con financiación externa desde hace tres o cuatro años en un proyecto de investigación en el que participo con un grupo de investigadores internacionales.

Ese libre curioso que me condujo a estudiar un movimiento de revitalización fang, el butí, y a estudiarlo tan intensamente que finalmente decidí iniciarme en el propio butí y durante un tiempo acabé por no saber muy bien si era un antropólogo estudiando al butí, estudiando a los banjis, o era un antropólogo que me había convertido en banji, finalizó en los últimos lustros. Ha dado fruto académico en algunas publicaciones que espero que continúen en los próximos años, y en la organización de un equipo de investigación internacional amplio, que tenemos actualmente un I+D en marcha, con otros dos profesores del departamento de la UNED y, en su mayor parte, con gente de universidades americanas, alemanas, francesas, etc. Ha conducido a la creación por la UNED de un Centro de Estudios Afro-Hispánicos. Ya hemos organizado el segundo seminario internacional sobre Guinea Ecuatorial con participación de investigadores internacionales y que tiene por función el canalizar vocaciones investigadoras que surjan de la carrera de antropología de la UNED.

Les explico el por qué he decidido canalizar académicamente y canalizar legalmente, lo que era un libre curioso sobre Guinea Ecuatorial y organizar equipos de investigación, intentar promover la creación legal de un centro de estudios afro-hispánicos. Es porque, en ese transcurso de mis estancias en Guinea Ecuatorial, he conocido a un buen montón de jóvenes investigadores catalanes, españoles también que, después de terminar con becas para hacer sus tesis doctorales allí, estaban condenados al paro, a la dificultad de financiación de continuar la investigación, es decir, a la frustración. Entonces sí me han parecido motivos suficientes como para intentar que otros no tengan que pasar las penurias que yo he tenido que pasar para sacar adelante mi propia curiosidad en relación con Guinea Ecuatorial.

En ese sentido, he decidido combinar docencia e investigación para canalizar desde el principio, desde la primera asignatura que imparto, Parentesco, y la segunda, Religión, la tercera, una optativa que se titula Antropología de los pueblos de Guinea Ecuatorial, para pescar a gente interesada en Guinea Ecuatorial y canalizarles hacia el equipo de investigación y hacia el Centro de Estudios Afro-Hispánicos, en el que intentaremos desvivirnos para encontrar financiación para proyectos etnográficos, que no existe actualmente en España.

Desde hace unos años, en el Grado de Antropología, hay una asignatura optativa, Antropología de los pueblos de Guinea Ecuatorial, cuyo objetivo fundamental es introducir en la materia y captar a la gente para que, sobre esa misma materia, haga el trabajo de investigación, haga el trabajo de fin de Grado y, a poder ser, haga la tesis y se le pueda ofrecer, desde el mismo momento en que termine el Grado, un camino de investigación viable y la colaboración con el pequeño número de investigadores internacionales que se está dedicando a este tema.

En el equipo de investigación que dirijo reunimos, si no el 100%, desde luego el 80% de la gente que en el mundo se dedica a la investigación, de Guinea Ecuatorial, en todas sus vertientes disciplinarias, históricas, arqueológicas y lingüísticas, entre otras.

¿Qué motivos de seducción podría yo ofrecerles a Uds., a quien todavía esté a punto, para canalizar una carrera de investigación hacia Guinea Ecuatorial? Pues una muy paradójico. El estado

de los estudios sobre Guinea Ecuatorial en todos los campos es bastante deplorable. Es un campo en el que se puede aportar mucho. Por diferentes motivos, que son el desarrollo de la antropología en España y el desarrollo de la antropología colonial en África, desde el punto de vista de los estudios antropológicos que hay de los claretianos sobre los bubis en su época, de ideas sobre los fang, los estudios históricos están lastrados muchos de ellos hasta hace muy poco por un prejuicio historiográfico nacionalista clarísimo... El estado actual de los estudios sobre Guinea Ecuatorial es notablemente deficiente y por lo tanto, permite aportar algo positivo, permite realmente obtener satisfacciones de ese análisis y de ese estudio.

Memorias colectivas en conflicto: El problema de las distintas versiones

María García Alonso

Nuestro departamento es peculiar. De los centros de estudio que hay ahora mismo en la UNED, en el departamento han surgido cuatro. Este departamento estuvo en el germen del Centro de Estudios de Migraciones y Exilios; forma parte activa del Centro de Estudios de Género. Como ha dicho Juan, hay un centro de estudios sobre Guinea y el norte de África. Hay otro centro más que hemos impulsado Julián López y yo, de Memoria y Derechos Humanos.

Contaré cómo surge este centro y qué posibilidades tiene para las personas que quieran acercarse a él. Surge de un grupo de investigaciones y una red de investigadores que estaban trabajando en torno a los problemas de la memoria histórica durante los últimos doce años. Con cambios políticos e ideológicos y por la crisis, perdió su sostén económico y muchos de estos investigadores tuvieron que irse fuera. Entonces, la UNED, el Departamento de Antropología, asumió el reto de centralizar estos estudios que se estaban haciendo en distintas universidades del país y constituir un centro que se convirtiera en referencia para estos temas.

El tema de la memoria histórica no es algo banal. Las líneas de investigación que sigo se insertan en procesos sociales en países que han pasado por un conflicto y, de pronto, se ven en disposición de organizar su vida social para seguir adelante. Yo he hecho trabajo de campo en España, en Uruguay y en Colombia. En estos contextos, una de las principales maneras de reorganizar la vida social pasa por repensar el pasado. Repensar por qué estamos en el presente como estamos y qué posibilidades de futuro hay. Este tipo de repensamientos del pasado tiene mucho que ver con lo que podríamos llamar los gestores de la memoria colectiva: aquellas instituciones, personas, grupos, que tienen una cierta relevancia y un discurso organizado sobre su pasado. En este sentido, el discurso organizado sobre el pasado -y de ahí el título de esta pequeña muestra de lo que estamos trabajando-, entra, muchas veces, en colisión con lo que se considera historia hegemónica de los distintos grupos sociales.

En determinados casos, esto asume bastante gravedad. Os podría poner una gran galería de problemas que se suceden por este tema de la memoria histórica, empezando por la propia constitución de Europa como un organismo unificado. Europa, cuando surge como una idea, surge en torno a aquellos países que se opusieron al nazismo y, por lo tanto, era discriminador. La idea que Europa tenía de sí mismo era la idea de un grupo de países que se oponía a un totalitarismo muy

especial, que era el nazismo. Pero ¿qué ocurre cuando de pronto, tanto España, como Italia, como Grecia, como la propia Alemania, forman parte de Europa? Pues hay que inventarse, consensuar, otro discurso, y armarlo de tal manera que sea inclusivo con esos países. El discurso que se inventó fue el de la resistencia. Pero ese discurso de la resistencia entró en conflicto con otro tipo de discursos cuando Europa empezó a asumir a países de detrás del telón de acero. Eso hace que vuelva otra vez a repensarse Europa de otra manera.

Esto es un ejemplo de lo que ocurre con la memoria y su relación con la gestión de la vida social. Este tipo de cosas puede tener, incluso, derivaciones políticamente complejas, sobre todo cuando una de estas versiones de la realidad se impone a las demás y se encarga de acallar el resto de las versiones que puedan disputarse con ella.

En el caso de Colombia, el trabajo que estoy desarrollando allí tiene que ver con un apoyo al proceso de paz, con las condiciones que hicieron que las personas que se vieron sometidas a procesos de violencia, se quedaran. ¿Por qué la gente se quedaba en una misma condición de horror o de tensión política, frente a otras que huían? Tiene que ver con cómo se crearon las redes sociales, qué tipo de estrategias se siguieron, etc., para poder extrapolar de allí posicionamientos que pueden ayudar a tomar una postura política. Porque el tipo de trabajos que llevamos a cabo no son solamente trabajos que puedan tener una aplicación teórica, sino también una aplicación de tipo práctico. Deben tener un reflejo en la transformación de la vida de las personas. Y esto se puede hacer cuando son las propias personas las que trabajan imbricadas con el grupo de investigación. En este sentido, hemos estado trabajando, junto con Julián López y un grupo de investigación del departamento centrado en la provincia de Ciudad Real, para ayudar a procesos de dignificación y de reconocimiento de personas desaparecidas.

Una línea de trabajo del Centro de Memoria y de Derechos Humanos es el apoyo, como parte del equipo técnico, de procesos de exhumación de fosas de la guerra civil y otros que se han desarrollado en distintos lugares del mundo. El papel de un antropólogo en torno a los reconocimientos y el amplio abanico de circunstancias que ocurre en torno a una fosa común; es un lugar de experimentación y aprendizaje, pero también un modo de devolver a la sociedad cierto tipo de prácticas y habilidades que nosotros sabemos hacer. El trabajo que hace un antropólogo en torno a una fosa va desde la ayuda para identificación de familiares, a todo el tema del trabajo de la memoria, todo el tema de los grupos de parentesco, etc. Investigación con una devolución a la sociedad clara y trabajo sobre la memoria, y la memoria muy relacionada con todo el tema de los derechos humanos.

Maternidad y maternidades ***Elena Hernández Corrochano***

Yo he trabajado islam y medios de comunicación. Pero en este momento, dentro del grupo de investigación de Parentesco en el Siglo XXI, compuesto por Nancy Konvalinka, Raúl Sánchez Molina, Sandra Fernández y por mí, estamos trabajando en la línea de familias tardías. Concretamente, yo me he centrado más en el tema de la maternidad y las maternidades.

El rol de la maternidad se ha venido entendiendo como una cuestión privada por la mayoría de la gente. Puede entenderse que las funciones son propias y exclusivas de las mujeres y se dan sobre todo en el espacio doméstico. No obstante, si vemos la historia de la maternidad, vemos que, desde el siglo XIX, es una cuestión política. En esta época empiezan las corrientes natalistas y eugenésicas que abogan, respectivamente, por el aumento de la población y por los usos higiénicos en el cuidado de la prole. Ya no se habla de instinto maternal, por lo menos, políticamente, sino que se ve que, ese supuesto instinto que las mujeres tenemos y del que todavía se habla a través del discurso cotidiano, no es suficiente para asegurar el cuidado de los niños: la maternidad, dentro de la institución familiar, podía ser perjudicial para los niños, si las madres no conocían y no cumplían con el conocimiento de las labores que se les daba.

A partir del período de entre-guerras, el ideal de familia heterosexual biparental y con número limitado de hijos, se expande por Europa y se consolida en el modelo tradicional de familia. Se invisibilizan otros modelos que sí se daban y triunfa una noción de maternidad que va imperando en el momento actual. Está ajustada a las necesidades del sistema liberal. Las competencias de las madres, a partir del siglo XX, aumentan a la vez que aumenta la importancia del control de la natalidad, de los recursos y del bienestar social. A la maternidad de la renuncia, de ese sufrimiento, del coraje, aparece una nueva maternidad de las capacidades y las buenas prácticas. Estas teorías se reflejan, a partir de mediados del siglo XX, en políticas sociales muy dominadas por el discurso médico y del psicoanálisis.

No será hasta el siglo XX cuando la idea de maternidad impuesta por Occidente entra en crisis. Será el *Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir un revulsivo que pone en tela de juicio esta designación patriarcal de la maternidad. Después, la revolución sexual entre los 50 y los 80, va a hacer que aparezcan en Francia, tres corrientes que marcarán políticas sociales avaladas por teorías académicas y antropológicas. Dos de estas corrientes salen de la fila del feminismo, abogando por lo que llaman ellas una maternidad feliz, y el eslogan es: “Hijo deseado, hijo amado.” Van a disentir en el tema del aborto. La tercera es una corriente más conservadora. Pautará y moralizará mucho el papel de la buena madre que viene desde el discurso religioso. Creará una especie de magisterio moral que defiende que la razón de ser de una madre está exclusivamente enfocada al bienestar del nacido. Lo que se denominará desde la antropología, como lo ha dicho Martine Segalén, una ideología bebefílica. El bebé es el centro de todo.

A finales del siglo pasado, las bajas tasas de fecundidad en todo el marco europeo, excluyendo Francia, van a tener también respuesta tanto en políticas sociales como en estudios antropológicos. Por un lado, hay una corriente enfocada hacia un feminismo de la igualdad, con políticas de igualdad, corresponsabilidad, que mejoren las condiciones de las madres y de las mujeres cuando quieren ser madre. Por otro lado, está un discurso que va a fortalecer el tema de la buena madre, idealizando el rol de la maternidad, al amparo de las corrientes naturalistas en boga, sobre todo en Estados Unidos.

En relación a la disciplina antropológica, los estudios de la maternidad han sido centrales. Por ejemplo, hay antropólogos como Lévi-Strauss, que vienen desde el *Segundo Sexo*, antropólogas que ya, en los años 70 van a acuñar el eslogan “Nuestro cuerpo es nuestro”. Esto permite abrir un camino nuevo de estudio hacia lo que es la reproducción humana y cómo esta condiciona la subordinación

de las mujeres en culturales patriarcales y también a ver qué significa ser mujer, basado en estudios etnográficos y en revisión de tesis clásicas y no tan clásicas que se han dado.

Es un tema viejo, con muchísimos caminos de análisis, no solo por las circunstancias específicas que aportan las prácticas médicas de la reproducción humana, sino también por la globalización. Otro tema sería el mal llamado turismo reproductivo, las subrogaciones internacionales, que nos abren el camino hacia la transnacionalidad. También hay nuevas categorías de análisis como serían las coyunturas vitales o los cursos de vida.

Antropología urbana: Verde Social, procesos participativos, desigualdad
Waltraud Müllauer-Seichter

En el departamento, llevo Historia I, Historia II de la Antropología y Etnohistoria. Y durante muchos años, en el doctorado antiguo, el curso de Landscape o Paisaje cultural. Desde allí os quiero invitar a pensar también en trabajos relacionados con la historia de la antropología, porque hay muy poco y sería interesante aportar unos textos más frescos de los que tenemos.

Mi propia investigación se centra en la antropología urbana, aunque parece un poco raro, como vengo del Landscape, pero vais a ver que tiene una conexión lógica. Os quiero mostrar como un tema lleva a otros intereses y, así, cómo se construye el andar investigador.

Yo pensaba en trabajar en España. Yo me formé en Austria, Viena, en antropología social y empecé aquí en el CSIC en un proyecto de tres años sobre la Casa de Campo, en el año 2000. Entonces, en ese momento, la Casa de Campo, que es el gran parque de la ciudad de Madrid, era sinónimo de prostitución. La tarea que me propuse era mostrar los valores que tiene ese espacio para los madrileños. Ese era el inicio de mi andar por el tema del espacio público, el espacio verde y lo que yo llamo el Verde Social de la ciudad. En ese momento, en la antropología, era más normal elegir un grupo y ver el espacio como contexto. En el caso de la Casa de Campo, era al revés. El laboratorio mío era el parque y tenía que ver con qué grupos, con qué interesados, me encuentro allí. ¿Quiénes son esos usuarios que frecuentan este espacio? ¿Cuáles son sus intereses, o las funciones que debe, para estos interesados, cumplir este espacio urbano? Las fronteras del uso privado, semi-privado, semi-público, público, porque aquí hay unas fronteras muy difusas. Yo lo he entendido así, que precisamente el espacio público y el espacio verde de la ciudad son un escenario donde se manifiestan nuevos problemas sociales que hasta ese momento no habían existido. Entonces, nuestro trabajo es documentarlo, ponerlo en un texto y pasar ese problema que ya se refleja, a la siguiente sección, que son los políticos, en ese caso, al Ayuntamiento de Madrid. Bueno, eso suena bien, a veces no tiene mucho éxito, pero eso no tiene que frustrar la investigación.

Pero para mí, este primer trabajo que realizo en el CSIC, donde también, estoy con muchos compañeros muy queridos en unos proyectos de investigación, me llevaba al siguiente tema que podía comprobar también en espacios de Austria, en Madrid, y en Lima, donde trabajo desde hace siete u ocho años, que era el tema de la participación ciudadana. Si vemos qué pasa con esos espacios públicos y cuando hacen transformaciones, ¿quién tiene realmente el derecho de decisión? Me apasionaba este tema de la participación. Sobre todo, yo he aprendido en este repaso de muchos

lugares, que hay temporalidades y espacios de este concepto. Quiero decir, no es lo mismo el status quo de la participación ciudadana en Viena, en Madrid o en Lima. ¿Qué puede influir? En el último caso, cuando el proyecto democrático es muy joven, esta participación es diferente que en una sociedad en la que el proceso es más largo. Entonces, a menudo el término de la participación ciudadana puede ser engañoso porque muestra un poder que muchas veces no existe.

Estas son pinceladas para invitar a pensar sobre estos temas, que sepáis que tenéis alguien aquí que se interesa por estos temas.

Otra experiencia muy interesante de mi trabajo en Lima ha sido trabajar con la gente de arquitectura, que era muy interesante, que he aprendido un montón desde el enfoque arquitectónico, de cómo ellos ven la sociedad. Entonces, hemos intentado, desde hace seis años, introducir un módulo de antropología en la formación de los arquitectos. Esto es muy interesante en el caso de Perú, que últimamente, ha aumentado su economía. Hay muchos pequeños proyectos en los pequeños pueblos donde se puede hacer mucho bien o mal. Allí va nuestro interés, que cuando los arquitectos, en ese caso, se van al sitio y realmente saben para qué gente van a hacer un puente o diseñar el parque del pueblo, hay otra implicación, hay otro diseño. Ha sido una experiencia muy interesante, sobre todo por sus visiones sobre el objeto de creación; es bastante gratificante para nosotros, que tenemos otro enfoque.

Etnicidad, migraciones y modernidad

Julián López García

Como les había dicho María García Alonso, uno de los asuntos de investigación en el que estoy comprometido tiene que ver con la memoria histórica, en mi caso, memoria del hambre, también. La otra línea importante está vinculada con la etnografía y la antropología en poblaciones indígenas de América; María García Alonso también forma parte de este grupo. Desde hace más de veinte años, formamos parte de un grupo de investigación de etnografía americana que dos o tres veces al año nos reunimos y vamos pensando y trabajando en temas distintos, a lo largo del tiempo en el que se desarrollan los proyectos de investigación, tres años, los I+D, uno de los cuales es este, del que les voy a hablar brevemente.

Tiene que ver con la modernidad y los pueblos indígenas. En anteriores convocatorias de proyectos de investigación, el grupo ha trabajado sobre cuerpo y persona en poblaciones amerindias o sobre emociones y sentimientos de los pueblos indígenas de América. El proyecto en el que estamos ahora se titula “Los pueblos indígenas y la modernidad en América Latina”. Partimos de la idea de contrariar un lugar común en la etnografía y la historia de América, el lugar común de pensar que la cultura indígena era incompatible con la idea de modernidad occidental. De ahí, todos los desarrollos del paradigma de la aculturación, que venía a decir que, a medida que las poblaciones indígenas adoptasen la modernidad, dejarían de ser indígenas. Desde los planteamientos del funcionalismo, se consideró que las culturas indígenas simplemente dejarían de funcionar bajo el impulso de la modernidad. O igualmente, desde el punto de vista del culturalismo particularista, se pensó que las culturas indígenas acabarían por mezclarse con el mundo de origen europeo y

tenderían a desaparecer. En cualquiera de los casos, se entendió que, investigar sobre las culturas indígenas de América equivalía a investigar sobre todo aquello que no era moderno y, por el contrario, ocuparse de la modernización equivalía a tratar aquello que sustituye o desplaza a las culturas indígenas.

Esa etnografía del rescate es antitética a nuestro planteamiento. El modelo del sincretismo, como los modelos de la aculturación, no nos sirve, los consideramos inválidos para entender las aportaciones en bases de igualdad que puedan entablarse en los diálogos igualitarios, interétnicos entre la modernidad occidental y los pueblos indígenas de América.

Para concretar a qué nos estamos refiriendo, brevemente, aludo a algunos de los asuntos que estamos trabajando los doce antropólogos que participamos en el proyecto, de España, de Inglaterra, de Alemania y de Francia. Una de las sub-líneas es un tema concreto que lleva a cabo una profesora de la Universidad de Barcelona, Gemma Celigueta. Trabaja sobre el cuestionamiento, desde el punto de vista indígena, de la idea de la autenticidad y de poder de lo auténtico, en las obras de arte. Lo trabaja a partir de una casualidad que sucedió en un pueblo de Guatemala. Después de un terremoto, la Generalitat de Cataluña donó una Virgen de Montserrat en la reconstrucción. Inmediatamente, los indígenas duplicaron esa Virgen, la triplicaron, la multiplicaron, con una tendencia básica y normal en los pueblos indígenas, que no entienden que el valor está en la unicidad sino en la duplicidad. Esto lleva a cuestionar a la idea de la antigüedad y la autenticidad como ejemplo del mayor valor. No tiene por qué ser, para el punto de vista indígena, lo más antiguo más valioso, y lo auténtico más valioso que la copia. En ese sentido, empiezan a dialogar con marchantes y dar su punto de vista sobre por qué una copia puede ser mejor, estéticamente o hasta moralmente, que un original.

Hay otros trabajos sobre artes efímeras, artes domésticas. El Prof. Juan Antonio Flores Martos, de la Universidad de Castilla-La Mancha, trabaja sobre la presencia de estas artes efímeras en los altares domésticos, en los aparadores, en los salones de las casas de las poblaciones mestizas. Se tiende a pensar que la modernidad invade, presiona a las culturas subalternas, pequeños en tamaño, como son las poblaciones indígenas, hasta modificar el gusto estético y hacer que los adornos de las casas, modernos, occidentales, vayan colonizando los espacios domésticos. Pues él está trabajando en Veracruz justo en lo contrario, en ver cómo la presencia de lo indio en la forma de adornos, de gustos culinarios o de otro tipo, está haciéndose presente y demostrando un tipo de poder no solo estético sino también moral.

La Dra. Luisa González Saavedra trabaja sobre el chamanismo de vuelta. Se imaginan la importancia relativa que está acaparando en Occidente esto que estamos llamando el neo-chamanismo. Ella, que ha trabajado con chamanes sagui en la Amazonía peruana, está viendo cómo las experiencias con enteógenos, con halucinógenos, de los chamanes, que se relatan con una tremenda naturalidad, como si fuese una expresión muy vívida de mundos sensibles, está produciendo desconcierto, desorientación y hasta cierta envidia en Occidente. Habla de los difíciles diálogos en la modernidad de vuelta, o cómo las lógicas chamánicas están aceptando ciertas racionalidades en Occidente, a veces folklorizadas, en algunos neo-chamanes, pero otras veces, no tanto.

Otra sub-línea, es el que sigue el Prof. Manuel Gutiérrez Estévez, que titula “Los indígenas americanos y la reinención del cristianismo”. Propone una reflexión muy sugerente que echa por tierra dos ideas recurrentes en torno al cristianismo amerindio. Una de ellas hablaba de la contumacia de los indígenas, que por mucho que se les enseñaba teología católica, son cabezotas, en la expresión de algunos de los cronistas, y que no aprenden religión. La otra idea es que son sincréticos, que adoptan algo del catolicismo pero sin creérselo del todo. Frente a esta tendencia, lo que está trabajando el Dr. Gutiérrez Estévez refiere justamente lo contrario, la idea de que ahora, las teologías indígenas están tomando un protagonismo que les hace ya empezar a dialogar con el catolicismo judeo-cristiano, de manera que, si en el pasado, las prácticas indígenas eran siempre sospechosas de idolatría, en esta nueva etapa de teorización semi-ortodoxa, podemos avistar un horizonte de pluralidad teológica en el catolicismo.

Habría más ejemplos de cómo se puede pensar en relaciones de igualdad, de diálogos con sentido entre la modernidad y las poblaciones indígenas.

Migraciones, familias y transnacionalismo

Raúl Sánchez Molina

En este momento estoy trabajando en dos temas distintos pero relacionados, en contextos diferentes pero íntimamente vinculados en cuanto al marco teórico y la metodología.

En primer lugar, están las migraciones o desplazamientos de poblaciones. Aquí trabajo en dos proyectos diferentes, pero conectados, porque trabajo la globalización y los momentos de desplazamiento de poblaciones, dentro de este contexto macro, con centro-americanos, con hondureños en Washington D.C. y con ecuatoguineanos aquí en España, dentro del proyecto del que Juan Aranzadi hablaba al principio.

Por otra parte, estoy en un proyecto con Elena y Nancy, sobre familias tardías en España. Pero, también está vinculado con los desplazamientos de población y tiene el mismo marco teórico: el de la economía política. Este planteamiento, el transnacionalismo, la hace una antropóloga en la década de los 90; dice que, si bien no hay frontera para el capital y las tecnologías, sí la hay para los desplazamientos de población. Ahora, que haya frontera, no significa que sea estática ni que las poblaciones se queden paradas. La gente lucha contra las estructuras que les excluyen de estos procesos de globalización. De allí, los grandes desplazamientos de poblaciones. Ese es el marco en el que trabajo con inmigrantes hondureños o salvadoreños o con ecuatoguineanos en España. Teniendo en cuenta las relaciones de poder asimétricas, todo el contexto histórico del colonialismo, y que estamos hablando de que son las personas de países en desarrollo las que se desplazan hacia países industrializados o post-industrializados.

Estos procesos también están afectando a la conformación y la reproducción de la familia. Lo tenemos claro en el caso de España, como en el de otros países industriales o post-industriales, donde las personas con una edad avanzada se plantean tener hijos a través de la adopción internacional de menores o de la subrogación. Para llevar a cabo todos estos procesos, estamos mediatizados por las políticas del Estado-nación. Las leyes de adopción de los distintos países, como

Rusia y China, por ejemplo, determinan quién puede adoptar allí y quién no. Es decir, todas estas políticas del Estado-nación decimonónico están afectando a las nuevas conformaciones y cómo las poblaciones contemporáneas, tanto de países en desarrollo como países industrializados o post-industrializados, intentan manejar esta situación.

El marco teórico en el que me muevo, el transnacionalismo, fue propuesto por un equipo de antropólogas de origen caribeño en universidades americanas. Retoma la teoría de las redes de la Escuela de Mánchester. Dicen que, igual que los inmigrantes africanos se iban a las ciudades de Sudáfrica y volvían a sus pueblos, creando un espacio social, ocurre lo mismo ahora. Es una realidad que los actuales inmigrantes, los hijos de las familias adoptantes, las personas que recurren a la subrogación, que está prohibida en España, generan unas dinámicas donde las dinámicas sociales y culturales del país emisor repercuten en el país receptor. Se analiza ahora desde el marco de la economía política y de la tradición marxista.

Este marco teórico nos permite superar lo que se ha llamado nacionalismos metodológicos. Los nacionalismos han estado dominados por las políticas de los Estados-naciones y sus propios intereses asimilacionistas y estructuras de poder. Juan apuntó algo sobre los nacionalismos metodológicos o epistemológicos de la época de Franco. Pero siguen existiendo en las actuales sociedades, sobre todo, industrializadas. Esta crítica a la metodología nacionalista dice que no podemos confundir el Estado-nación con cultura. En un Estado-nación puede haber muchas culturas y una cultura puede estar dispersa en distintos Estados-naciones. Los salvadoreños se sienten tan salvadoreños en El Salvador, como en Washington. Y hay fang en Camerún, hay fang en Gabón y hay fang en Guinea Ecuatorial.

Cuando entro en el proyecto de familias tardías con Nancy y Elena, trabajo familias que se reproducen a través de la adopción. Planteo que, tanto en el proceso de adopción como en el proceso de incorporación de los menores y de su establecimiento en los países receptores, encontramos dinámicas transnacionales que marcan la educación de estos niños y también nuestra adaptación a ellos. En el caso de las familias homoparentales, descubrí que, mientras que las parejas del mismo sexo de mujeres suelen recurrir a la reproducción asistida, en el caso de los varones, se dan dos tipos. Hay parejas que recurren a la adopción nacional, que es limitada. En nuestro trabajo etnográfico aquí en Madrid, hay un grupo de parejas del mismo sexo de hombres que recurren a la adopción nacional. Después, hay otro grupo que prefiere recurrir a la subrogación, tanto en la India como, sobre todo, en Estados Unidos.

Para terminar, decir que, aparte de todas estas investigaciones, también estamos buscando unas aplicaciones prácticas. Estoy editando un libro junto con Lucy Cohen in inglés, sobre la aplicación de distintas investigaciones con carácter transnacional y multicultural en el área metropolitana de Washington. En ese libro, tratamos temas que van desde la antropología médica, al mercado laboral, a comunidades religiosas, a educación y a las identidades de gays, lesbianas y transexuales en Estados Unidos de población centroamericana. La etnografía y sus aplicaciones, pero aplicado a Washington D.C.

Perspectivas etnográficas sobre el curso de vida y la formación familia

Nancy Konvalinka

A mí me apasionan los temas de familia: parentesco, familia, formación familiar, curso de vida, cuándo las personas deciden que van a formar familia, qué creemos que necesitamos tener o haber hecho para poder crear una familia, y cómo son las relaciones intergeneracionales en las familias. Mi interés en estos temas empezó con mi tesis doctoral en el que trabajé temas de antropología rural, a partir de la pregunta de por qué se quedan los hombres en los pueblos y por qué se van las mujeres. Estudié cómo era el reparto del trabajo entre hombres y mujeres, cómo, con la perspectiva de Bourdieu, a partir de los cambios en las condiciones estructurales, ese reparto de deberes gradualmente echaba a las mujeres de los trabajos del campo y los reservaba a los hombres que se juntaban en grupos familiares; cómo se cambiaba la forma de reproducción de la unidad familiar y llevaba a una serie de solteros que no encontraban con quién casarse y una serie de mujeres que se marchaban por no tener perspectivas de trabajo.

Después, España ha entrado en un momento en el que se empezó a atrasar la edad de la mujer al nacimiento del primer hijo. Si en el año 1980, fue de 25 años, en el 2013 ya casi estaba en 31 y creo que hoy estamos superando ya la edad de 31 para el nacimiento del primer hijo, que es un cambio muy importante en relativamente poco tiempo.

Hemos tenido financiación para estudiar este tema tanto de la Fundación Wenner-Gren en Estados Unidos, como un proyecto UNED, como un I+D que ha liderado por Raúl Sánchez Molina. Ya llevamos unos 7 años trabajando este tema.

Una de las preguntas principales que me preocupa, es cómo entienden las personas este retraso en la formación familiar. Encontramos mucha ambivalencia, tanto del punto de vista de las personas que están formando sus familias tardíamente, como de lo demás de la sociedad, como del personal especialista médico, de trabajo social, educación, etc. Hay corrientes favorables que nos explican que, si formamos las familias tardíamente, lo hacemos con más cabeza, menos angustias, más madurez. Hay otras que dicen que es egoísta esperar hasta los 35 años para tener hijos. Los médicos generales nos dicen que es terrible esperar hasta edades tardías para tener los hijos. Mientras que los de las clínicas de fertilidad nos dicen, “No pasa nada. Les ayudamos tener sus hijos cuando quieran y cuando les venga bien.” También encontramos el marco de un Estado en el que el cuidado y la familia se conciben de modo personal y particularista: es problema de cada uno cuándo y cómo forma su familia. Y nosotros mismos interiorizamos ese marco. Damos explicaciones del tipo, “No, yo es que tenía muchas cosas que hacer antes de tener mi primer hijo, salí con mis amigos lo que quería, consolidé mi posición laboral, quise comprar una casa... y luego, ya, decidí tener los hijos”. Cuando realmente son condiciones estructurales las que nos llevan hacia estas decisiones. También ha surgido el tema de curso de vida en la investigación. Vemos cómo una cosa que se cifra como “natural”, como formación familiar y curso de vida, es una construcción cultural, de la sociedad, sobre cómo hay que hacer las cosas, en qué momentos de la vida hay que hacerlas. Resulta que en España concebimos el curso de vida como una estructura bastante rígida de etapas que hay que ir pasando en orden, para llegar a las siguientes. Y como es cada vez más difícil, por las condiciones estructurales, pasar de una etapa a otra, flexibilizamos la duración de estas etapas. Lo cual nos lleva a una formación familiar bastante tardía.

Me encantaría seguir hablando de intercambios intergeneracionales, del cuidado, de cómo, a las personas que tienen hijos tardíamente, les toca el cuidado de hijos pequeños a la vez que el cuidado de personas mayores, en vez de poder recibir la ayuda, como antaño, de estos abuelos para cuidar a los niños. Me encantaría hablar de otros proyectos en el que estoy con Maribel Jociles, Ana Rivas y otros de la Complutense, de la monoparentalidad por elección y de la revelación del secreto a los niños que nacen de la donación de gametos. También me gustaría hablar de la subrogación. Nos interesa la idea de un Estado, que tiene leyes, que son el resultado del parecer de sus ciudadanos, que dicen que no es bueno subrogar, no vamos a pedir la subrogación, pero es muy importante formar una familia. Y si uno no lo puede hacer de otra manera, se siente plenamente capacitado para decir, “Lo que no puedo hacer aquí, lo puedo hacer allí”, sea en un país en desarrollo como en un país del primer mundo donde se permite. Existe una disyunción entre una cosa que se concibe como “no bueno para nosotros” pero, cuando lo necesito, puedo ir a otro lado a hacerlo. ¿Cómo resolvemos esto? Les invito a mirar la página web de nuestro proyecto. Siempre invitamos a los alumnos a participar en lo que quieran en nuestras investigaciones y acercarse a lo que estamos haciendo.

Elena Hernández toma la palabra para recordarnos que también participa en nuestra investigación Sandra Fernández. Ella está trabajando cómo el mensaje mediático afecta a la formación de familias, la formación de monoparentalidad, algo que es muy importante, cómo los medios actúan en la cultura. Es otra línea de investigación, medios, comunicación, cultura y género, que Sandra está más enfocado en ello.